

UN SALUDO FRATERO PARA LAS TRABAJADORAS Y TRABAJADORES QUE LUCHAN:

Desde este espacio de opinión e información sindical queremos hacer llegar nuestro saludo y reconocimiento a todas y todos quienes continuaron durante este año que termina, firmes en la lucha contra este modelo de sociedad que crece en el individualismo y la desigualdad extrema. A todas las organizaciones que levantaron su voz cuando se cometieron atropellos contra el pueblo trabajador o cuando se agredía al pueblo Mapuche o se violentaban los derechos de la infancia, a todos los Dirigentes y Organizaciones que dijeron presente, cuando se lanzó el llamado a levantar -por fin- una nueva Central Clasista de Trabajadores y Trabajadoras.

Como Comité Editorial del CIUS queremos dejar este modesto homenaje y nuestro especial reconocimiento a las Compañeras y Compañeros de las organizaciones que son parte de esta consecuente, clasista y combativa Iniciativa por la Unidad Sindical. Dirigentes, socios y socias de base que se dieron a la tarea de luchar en contra de este modelo que siembra desigualdad y pobreza. En la calle los conocimos dejando su testimonio de lucha valiente y será en la calle donde los volveremos a encontrar el próximo 2018 porque esta lucha está lejos de terminar y porque a estas Compañeras y Compañeros les sobra corazón y fuerza para continuar.



Muchas fueron las actividades en las que nos fuimos encontrando durante el año, desde las muy masivas como la marcha clasista y combativa del primero de mayo a otras menos concurridas pero muy emotivas como el homenaje a Antonio Ramón Ramón y las víctimas caídas en la matanza de la escuela Santa María de Iquique, que se hizo ahora en diciembre.



Son muchas las manifestaciones en las que el CIUS se hizo presente, como el 8 de marzo, 11 de septiembre, la romería del cementerio general del 6 de octubre, los homenajes a Recabarren y Clotario, funas en Codelco y ministerio del trabajo por la huelga de hambre de Richard Bobadilla y tantas otras. Fue gestor de actividades diversas como la presentación del Manual por la Reforma Laboral de la Defensoría Popular de los Trabajadores, el foro por los 100 años de la Revolución Bolchevique y de una de las actividades más importantes para nosotros, el llamado al primer encuentro para iniciar la construcción de la Central Clasista.

Seguramente muchas actividades quedaron sin nombrar en este pequeño recuento, la intención no es hacer un informe detallado y formal sino un agradecido reconocimiento a las Compañeras y Compañeros que con su presencia y su aporte le fueron dando cuerpo y vida a cada actividad, porque con su participación activa nos van mostrando el camino hacia otro mundo posible, hacia la construcción de una sociedad justa, libre y solidaria.

“Porque ésta gran humanidad ha dicho basta y ha echado a andar” (Che)

UN ABRAZO FRATERO PARA TODAS Y TODOS

UN FELIZ Y COMBATIVO 2018

¡¡ARRIBA LAS Y LOS TRABAJADORES QUE LUCHAN!!

LA MÁQUINA DEL TIEMPO:

A veces parece que al tomar en cuenta, la paulatina pérdida de los derechos laborales conquistados a costa de tantas vidas obreras, nuestro país en lugar de avanzar en el tiempo, retrocede.

No es exagerado pensar que en muchas formas, hemos vuelto a ser muy parecidos a lo que éramos a comienzos del siglo XX, especialmente porque las riquezas naturales en su mayoría

volvieron lentamente a manos de trasnacionales extranjeras, la concentración de la riqueza y el poder político en la clase dominante, ha facilitado el deterioro de la calidad de vida de la clase trabajadora y permite condiciones de abuso laboral y de explotación, impensados hasta antes del golpe de estado del 73, que dicho sea de paso, también fue otra de las muchas acciones de violencia armada en contra la clase trabajadora, ocurrida el pasado siglo.

En pleno siglo XXI en esta nueva gran oficina salitrera en que se ha convertido el país, gracias a los gobiernos de la derecha y la nueva mayoría, el sobreendeudamiento y el consumismo excesivo parecen ser los comportamientos habituales de la población para cada fin de año. Las antiguas fichas de la pulpería, remplazadas ahora por las tarjetas de crédito, aumentan falsamente la capacidad de pago de las familias -y en los casos más extremos- el salario del año completo termina siendo destinado al pago de intereses que se generan con este sobreconsumo

Así las cosas parece que la receta del garrote y la zanahoria, que la clase dominante nos viene aplicando hace siglos, hasta ahora les funciona.

En este año se cumplieron 110 años de la matanza de la escuela Santa María de Iquique y 92 años de la matanza de la salitrera la Coruña -solo por nombrar algunas de las páginas más tristes del movimiento sindical en Chile y que significaron un tremendo retroceso en la organización de la época, el miedo fue la reacción esperada en ese entonces, ante la feroz y sanguinaria respuesta del estado a las demandas de los trabajadores.

Hoy día en que muy pocas organizaciones de trabajadores recuerdan esas fechas, podríamos pensar que eso ocurre porque todavía están frescas en la memoria popular, las acciones de violencia del último garrotazo que nos dio la derecha y la DC el año 73, eso podría explicar el desapego a la memoria y al compromiso con la propia clase.

Además el consumo actúa como verdadero calmante social, porque gracias al crédito de las innumerables tarjetas existentes, es mucho más fácil endeudarse -por 36 meses precio contado- para adquirir alguna de las tantas zanahorias que ofrece el mercado y que nos prometen la felicidad, los teléfonos inteligentes, la Tv de plasma y los videojuegos son la meta de muchos trabajadores y trabajadoras, especialmente en cada navidad.

En este contexto de enorme retroceso social, de predominio del consumo y del individualismo, junto a la pérdida de derechos del pueblo trabajador, se hace más necesario que nunca levantar una nueva central sindical con sentido de clase y sin intervencionismo de partidos políticos, combativa y sin miedo a poner el interés de los trabajadores por sobre cualquier otra cosa. Una central que siga levantando sindicatos, educando y formando a sus dirigentes y socios de base, para romper con la apatía, el miedo, el individualismo y con el hechizo del consumo. Una Central Clasista de Trabajadores y Trabajadoras.



Comité Editorial CIUS

